

Ediciones de la Academia Mariana Internacional y de la Comisión Mariana Franciscana

Bajo ese título general se oculta una notabilísima producción mariológica, debida a la iniciativa de los PP. Franciscanos y muy singularmente a la entusiasta actividad del Reverendísimo P. Carlos Balic. Por su gran importancia y por el notable valor de sus trabajos, queremos presentarla a nuestros lectores, siquiera sea sumariamente y en sus líneas generales.

* * *

Con el nombre de *Studia Mariana* están clasificadas en primer lugar las Actas de los seis Congresos celebrados por los PP. Franciscanos en Roma (1948), Lisboa (1948), Madrid (1948), Montreal (1948), Buenos Aires (1949) y Puy-en-Velay (1950)¹. En sus 2.500 páginas queda la prueba documental perenne del magnífico esfuerzo llevado a cabo por la Orden Seráfica, mariana una vez más, en pro de la definición dogmática de la Asunción. Su mejor corona será siempre la fecha del 1.º de noviembre de 1950.

* * *

Una segunda colección la constituye la *Bibliotheca Assumptionis*. Sus primicias datan de 1948 y se consagraron por el P. Balic al primer volumen de su conocida obra *Testimonia*

¹ *Studia Mariana*:

Vol. I. *Atti del Congresso Nazionale dei Frati Minori d'Italia*. Roma, 1948; in 8.º, VIII-724 p.

Vol. II. *Actas do Congresso Mariano dos Franciscanos de Portugal*. Lisboa, 1948; in 8.º, 216 p.

Vol. III. *Actas del Congreso Mariano Franciscano Español*. Madrid, 1948; in 8.º 396 p.

Vol. IV. *Vers le dogme de l'Assomption. Journées d'études Mariavales*. Montréal, 1948; in 8.º, 448 p.

Vol. V. *Actas del Congreso Asuncionista Franciscano de América Latina*. Buenos Aires, 1949; in 8.º, XXIV-401 p.

Vol. VI. *Congrès Mariate du Puy-en-Velay. L'Assomption de la T. S. Vierge*, 1950; in 8.º, 291 p

de *Assumptione B. V. Mariae ex omnibus saeculis*², cuyo mejor elogio es el haber sido utilizado en la redacción de la Bula definitoria. Posteriormente se ha completado esta magnífica colección con otra importantísima serie de testimonios medievales, en su mayor parte inéditos hasta ahora, que ha sido publicada por el ilustre mariólogo R. P. H. Barré, C. S. Sp., con gran provecho para los teólogos³.

Ahora nos da el P. Balic el segundo volumen, que comprende los testimonios asuncionistas desde el Concilio de Trento hasta nuestros días⁴. En él, una ulterior división natural ofrece la definición dogmática de la Inmaculada, que tanto influjo ha tenido en el desarrollo del movimiento asuncionista, como la misma Bula lo ha consignado. Antes de 1854 el principal empeño teológico fué determinar el grado de certeza de la tesis de la Asunción y su calificación teológica exacta. Después, los teólogos estudiaron preferentemente el problema de su definibilidad y los caminos para fundamentarla. Dentro de este marco general se encuadran los diversos testimonios. Pero el P. Balic nos regala algo más que una antología. Con mano segura ha sabido trazar la evolución de la línea histórica, y puede afirmarse que el volumen contiene de hecho una verdadera historia del dogma asuncionista, cuyo último coronamiento esperamos nos dará el autor en el tomo de síntesis que nos ha prometido. Entretanto, el P. Balic no ha podido menos de subrayar una vez más (lo ha hecho muchas en los últimos años) el valor perentorio de la fe actual de la Iglesia, anterior al 1.º de noviembre último. Es de gran interés comparar esa concepción metodológica con el fundamento que a la definición dogmática ha puesto la Bula "Munificentissimus Deus". Digamos finalmente que los *Testimonia* encierran además un precioso tesoro para el estudio del problema que alrededor de la muerte de la Virgen se le ha planteado a la teología.

Junto al primer tomo de los *Testimonia* apareció también en 1948, como vol. III de la *Bibliotheca Assumptionis*, la edición de un tratado sobre la inmortalidad de la Virgen, hecha por el mismo P. Balic sobre un manuscrito anónimo de Salamanca⁵. El tratado forma parte de una serie de manuscritos, en los que se contiene una Vida de María, y que han sido

² *Bibliotheca Assumptionis*:

Vol. I, C. BALIC, O. F. M., *Testimonia de Assumptione B. V. Mariae ex omnibus saeculis*. Pars prior: ex aetate ante Concilium Tridentinum. Romae, 1948; in 8.º, XII-418 p.

³ H. BARRÉ, C. S. Sp., *Dossier complémentaire*: BullSocFrElMar (1950) 33-70.

⁴ Vol. II, C. BALIC, O. F. M., *Testimonia de Assumptione B. V. Mariae ex omnibus saeculis*. Pars altera: ex aetate post Concilium Tridentinum. Romae, 1950; in 8.º, VIII-536 p.

⁵ Vol. III, ANONYMUS, *Tractatus de immortalitate B. V. Mariae*. Edidit C. BALIC, O. F. M. Romae, 1948; in 8.º, XC-286 p.

debidamente ordenados y catalogados por el editor, el cual ha reunido los principales indicios internos para determinar en lo posible el autor anónimo. Tiene éste que ser evidentemente de uno de los profesores de teología que tenía la Compañía de Jesús en el Colegio Salmantino. Los diversos tratados fueron escribiéndose durante varios años. Así, el ms. 1.608 cita al P. Tirso González como actual General de la Orden; y el P. Tirso murió en 1705. En cambio, nuestro tratado, que es el último de la Vida de la Virgen, utiliza una obra de Siuri, que no se publicó hasta 1707. Esa fecha, pues, hay que tenerla en cuenta. Entre los varios profesores jesuitas salmantinos, que conocemos de ese tiempo, el P. Balic ha propuesto, a modo de hipótesis, el nombre del P. Ignacio Camargo (1650-1713). El P. Manuel Ramírez ha suscitado recientemente alguna dificultad, que creemos definitiva, contra esa hipótesis⁶. En cambio, juzga ofrecer mayores garantías de acierto el nombre del célebre P. Alvaro de Cienfuegos (1657-1739), más tarde (a 30 de septiembre de 1730) Cardenal de la Iglesia Romana. Nos parece que el P. Ramírez está en lo cierto; y precisamente por las razones que allí mismo insinúa. Es conocido el ingenio un tanto extravagante del eminente teólogo. Pero además es notoria su manera de trabajar, prescindiendo de los cuadros ordinarios de las clases teológicas para componer obras de mayor mole y de unidad mayor, alrededor de una idea que es para él clave de grandes concepciones. Recuerdense su *Aenigma theologicum* y su *Vita abscondita*, con las que tiene una notable semejanza de concepción la *Vita Mariae Virginis*, semejanza que se descubre aun en la división externa de las tres obras: disputas, secciones, párrafos. Por este conjunto de indicios creemos que la Vida de María debe atribuirse al Cardenal Cienfuegos. La edición de ese tratado inmortalista, en el que se aducen con ingenio y sutileza toda clase de argumentos, ha de servir para iluminar algunos aspectos importantes en la actual controversia sobre la muerte de la Virgen.

Correspondientemente a ese tomo III, nos edita hoy la infatigable laboriosidad del P. Balic otro tratadito del P. Bartolomé Beverini, O. M. D., sobre la muerte de María⁷. Esta obra, escrita en 1667, nos descubre otra nueva controversia sobre el citado tema. El P. Beverini responde a un autor inmortalista, cuyo nombre desgraciadamente oculta bajo el pseudónimo de "Alanasio". Pero su obra no es una pura refutación. Está más bien construída positivamente dentro del esquema de una tesis de escuela: introducción histórica, argumentos de Escritura, de la fe de la Iglesia, de la tradición patristica y teológica

6 M. RAMÍREZ, S. I., *Manuscritos mariológicos postridentinos en la Biblioteca de Salamanca*: ArchFG 13 (1950) 285.

7 Vol. IV. B. BEVERINI, O. M. D., *De corporali morte Deiparae*. Edidit C. BALIC, O. F. M. Romae, 1950; in 8.º, XXVII-122 p.

con el apoyo de revelaciones privadas, de razón teológica, amplia solución de dificultades (hasta 24) y calificación de la tesis inmortalista. El opúsculo de Beverini, bien pensado y sólidamente realizado, a pesar de su excesivo tono polémico, es sin duda una de las mejores monografías sobre la muerte de la Virgen. Y es interesante ver cómo los modernos argumentos para impugnar esa muerte no son nuevos, sino que aparecieron ya en el siglo XVIII en Salamanca, y en el siglo XVII en Italia, siquiera entonces los profririeran autores de menor equilibrio teológico y que merecieron en un caso el olvido de las bibliotecas y en otro la refutación airada y contundente. Con la edición de estos dos tratados nos ha aportado el docto editor datos totalmente desconocidos en la historia de la mariología.

* * *

El P. Balic no quiere dormirse sobre los laureles de la definición dogmática de la Asunción. El próximo centenario de la Bula "Ineffabilis" ha abierto a su trabajo una perspectiva sugeridora. Así ha brotado la nueva *Bibliotheca Immaculatae Conceptionis*. También de ella tenemos a la vista los dos primeros volúmenes, de los que hemos de decir unas palabras.

El primero es del P. Antonio Braña Arrese, O. F. M., y se titula *De Immaculata Conceptione B. V. Mariae secundum theologos hispanos saec. XIV*⁸. El tema lo limita así el título en el tiempo y en el espacio. Pero en la realidad queda mucho más limitado. Se trata sólo de los cuatro teólogos franciscanos españoles del siglo XIV que más ampliamente trataron de la Inmaculada: Pedro Tomás, Antonio Andréu, Guillermo Rubió, Juan Vidal. Dos partes tiene la obra. En la primera se investiga la doctrina de dichos autores sobre el pecado original y la posibilidad de una preservación; en la segunda se estudia el hecho de la preservación de María. El pecado original, como privación de la justicia original, se concibe en función de la idea que de ésta tenía la escuela franciscana de la época. De ahí la importancia de este primer capítulo para la recta inteligencia de los siguientes. En las diversas razones que aducen aquellos teólogos para probar el privilegio de la Virgen, empieza a apuntar el argumento de Escritura, se perfilan el de autoridad y el de la fiesta, se desarrollan en el de razón teológica las semillas sembradas por los autores precedentes. Es de particular interés el conato de sistematización general en Tomás y en Vidal para la solución de las dificultades. El autor ha preferido un método sistemático en su exposición. Creemos que, al menos en la primera parte, se hubiera ganado

⁸ *Bibliotheca Immaculatae Conceptionis*:

Vol. I. A. BRAÑA ARRESE, O. F. M., *De Immaculata Conceptione B. V. Mariae secundum theologos hispanos saeculi XIV*. Romae, 1950; in 8.º, XXXII-176 p.

mucho en claridad con haber seguido el método analítico y cronológico. La monografía es una buena contribución para la historia del dogma de la Inmaculada.

Un segundo volumen de la *Bibliotheca Immaculatae Conceptionis* lo forma el trabajo del P. Martinelli sobre el uso de razón de María en el primer instante de su concepción⁹. El resultado de la amplia encuesta llevada a cabo por el autor es el siguiente. Ya en el siglo XIV empieza a afirmarse el privilegio mariano, que encuentra después un gran defensor en San Bernardino de Sena. En el siglo XVI esa doctrina se hace ya común entre los teólogos, y común sigue siendo hasta nuestros días, a pesar de la exigente crítica moderna. El autor sólo ha encontrado cuatro teólogos que se hayan opuesto, a lo largo de tantos siglos: Gersón, Muratori, Pohle-Gierens y Synave. Más difícil es poder probar el privilegio de la Virgen con razones internas. Las que se han aducido las examina el autor en el capítulo primero. Entre ellas sería de gran peso la que se funda en el principio de eminencia, si constase cierto que al Bautista en su santificación primera se le aceleró el uso de la razón; afirmación ésta que tiene a su favor casi todos los Padres y escritores antiguos, aunque los exegetas modernos se muestren más reservados. Teológicamente hablando, el autor no cree se pueda llamar cierta la tesis, sino solamente probable, aun teniendo en cuenta que no faltan teólogos que le den una calificación mayor. Sobre el modo de actuarse el uso de razón en aquel instante, se admite como más probable el que haya sido por medio de una ciencia infusa *per se*, independiente de los órganos corporales en su origen y en su ejercicio. Finalmente se examinan las consecuencias que la tesis tiene para otras verdades mariológicas, entre las que hemos de subrayar la dedicación total de María a Dios desde el primer momento, su disposición personal a la primera santificación, su capacidad actuada de merecer. La monografía toda está bien desarrollada. La elección del tema ha sido acertada, no sólo para trazar la historia de la mariología, sino para hacer progresar ésta en su aspecto especulativo. Monografías semejantes son necesarias sobre muchos otros puntos, aunque puedan parecer secundarios.

* * *

La producción mariológica, impulsada y dirigida por el Padre Balic, no queda agotada con lo expuesto hasta aquí. Todavía se nos anuncian dos nuevas colecciones: la *Bibliotheca Mediationis*, con un volumen ya en prensa¹⁰, y la *Bibliotheca*

⁹ Vol. II. A. MARTINELLI, O. F. M., *De prima instanti conceptionis B. V. Mariae, Disquisitio de usu rationis*. Romae, 1950; in 8°, XX-144 p.

¹⁰ Vol. I. W. SEBASTIÁN, O. F. M., *Maria universalis gratiarum mediatrix. Doctrina franciscana ab anno 1600 usque ad annum 1930*.

Mariana Moderni Aevi, con dos en preparación ¹¹. Esta última es paralela a la *Bibliotheca Mariana Medii Aevi*, que desde 1931 se publica bajo los mismos auspicios ¹², y de la que se nos anuncia próxima la publicación del volumen sexto ¹³.

Todo este conjunto de trabajos y colecciones, en el que la eficacia productiva denuncia evidentemente el fervor mariano y la visión amplia con que se organiza, constituye hoy sin duda el más importante centro de investigación mariológica en el mundo. La Mariología lo habrá de agradecer siempre a la gloriosa Orden Seráfica.

J. A. DE ALDAMA, S. I.

Universidad Pontificia de Salamanca.

-
- 11 Vol. I. *Doctrina Caroli del Moral de maternitate B. V. Mariae*.
Vol. II. *Doctrina Caroli del Moral de praedestinatione B. V. Mariae*.
- 12 *Bibliotheca Mariana Medii Aevi*:
Vol. I. C. BALIC, O. F. M., *Ioannis de Polliaco et Ioannis de Neapoli, Quaestiones disputatae de immaculata conceptione B. V. Mariae*. Sibenici, 1931; in 8.º, L1V-110 p.
Vol. II. C. BALIC, O. F. M., *Ioannis Duns Scoti doctoris subtilis et mariani Theologiae marianae elementa*. Sibenici, 1933; in 8.º, CLVI-450 p.
Vol. III. E. CHIETTINI, O. F. M., *Mariologia S. Bonaventurae*. Sibenici, 1941; in 8.º, XXVI-246 p.
Vol. IV. G. PIANA, O. F. M., *Assumptio B. V. Mariae apud scriptores saec. XIII*. Romae, 1941; in 8.º, XXII-146 p.
Vol. V. CH. SERICOLI, O. F. M., *Immaculata B. M. Virginis Conceptio iuxta Xysti IV Constitutiones*. Romae, 1945; in 8.º, XIX-174 p.
- 13 Vol. VI. P. LORENZIN, O. F. M., *Mariologia Iacobi a Voragine, O. P. Romae* in 8.º, XIV-170 circa.